

El arte culinario y el poder

Por Elideth Itzé García García



El menú (2022)

Dirección: Mark Mylod

Una pareja, Margot (Anya Taylor-Joy) y Tyler (Nicholas Hoult), emprenden un viaje a una isla de Estados Unidos para comer en un restaurante exclusivo llamado Hawthr, donde un chef solitario y de renombre mundial llamado Julian Slowik (Ralph Fiennes) ha preparado un lujoso menú para degustación de clientes selectos, entre los cuales se encuentran una pareja rica, un trío de vándalos con poder adquisitivo, un actor y su representante, la crítica prestigiosa gastronómica con su acompañante. La trama y la tensión van en aumento cuando el chef se encarga de darles indicaciones y describir cada platillo que se servirá junto con varios secretos que conoce de sus comensales y que se irán revelando con ciertos actos inesperados que asombrarán a sus comensales con un final en donde el menú finalmente termina siendo ellos mismos.

El arte culinario

Las normas sociales son creaciones humanas basadas en acuerdos o convenciones sociales. La película muestra cómo la alta cocina que maneja el chef representa para los comensales un símbolo de exclusividad, el cual se ve corrompido por la posición social, el poder adquisitivo; su experiencia gourmet se remite a una forma únicamente de estatus, dejando al arte como una mercancía.

El chef enfrenta una desesperación al darse cuenta de que estos mismos clientes han asistido de manera recurrente a su restaurante y no muestran la mínima importancia de los ingredientes o de los nombres de sus platillos. La lección del chef será hacer entender, a través del sometimiento, que la comida no es solo alimento, que el menú es arte, que es producto del amor y la creatividad.

Los comensales se muestran como una sociedad dominada por el capital y la vanidad; sus acciones nos permiten observar que el arte, al ser accesible para las élites deja de ser un medio de expresión humana y se convierte en una herramienta de distinción social.

En cuanto al que produce el arte, en este caso el chef, deja de ser apasionado, creativo, libre de expresarse y se somete a la crítica de las élites convirtiéndose estos en colonizadores de sus creaciones. Para el chef, su obra ya no tiene sentido; el chef ha dejado de crear para comunicar o sentir, siendo los comensales solo clientes exclusivos incapaces de valorar su menú como una obra de arte.

La figura de poder y la resistencia

Slowik es el poseedor del saber culinario supremo, lo que le da poder absoluto sobre sus clientes. El chef se manifiesta como una figura de autoridad y poder en la cual sus comensales aceptan sus normas sin cuestionarlas. Foucault argumenta que todo saber produce una forma de poder, el cual administra la vida y la muerte de las poblaciones. El chef Slowik decide sobre la vida y la muerte de sus invitados (Foucault, 1975).

Durante la cena nadie se atreve a desafiarlo, ni los empleados,

ni los clientes. Slowik ejerce su autoridad fundido en una mezcla de ejemplo y admiración para sus empleados, mientras que sus comensales permanecerán bajo la vigilancia y el castigo que el Chef decide a cada uno darle.

En un giro final de la historia, es cuando Margot, siendo una mujer que no encaja con el resto de los asistentes, es observada por el chef, quien al final le solicita pueda pedirle cualquier platillo de su agrado. Margot es la pieza clave para entender el conflicto de la película, el triángulo entre el arte auténtico, la degeneración elitista y el poder del chef como autoridad.

Cuando Margot pide una hamburguesa sencilla, para el chef representa un alimento que nace del deseo sincero; le devuelve el valor sencillo y creativo al platillo del chef, mientras que desafía su autoridad. Margot puede escapar de la isla, mientras el chef al interior del restaurante junto con sus comensales exclusivos completa su menú final como una obra de arte y destrucción.

Margot salva su vida al mostrar que lo simple y lo auténtico vence la idea equivocada de la pretensión elitista, y da un sentido de reivindicación al arte dejando a un lado la mercantilización de este. El chef Slowik se ha dejado guiar por sus emociones y su única realidad será acabar con la gente pretenciosa, creando con ellos un menú que terminará en la destrucción total del restaurante, de los empleados, de los comensales y de él mismo.

Finalmente, el film nos invita a meditar aquello que Platón consideraba, a saber: el arte como una copia de la realidad; sostiene que la realidad sensible es solo una copia imperfecta del mundo ideal. Desconfiaba del arte porque podía manipular emociones y alejar de la realidad. El filósofo griego creía que el arte no solo engaña, sino que también corrompe el alma, al despertar pasiones irracionales y dar modelos de conducta falsos o inmorales. Es así como la película se muestra como una crítica a la decadencia del arte en la modernidad, la deshumanización y el vacío existencial de una clase que lo consume todo sin propósito y que solo como Margot, cuando se conecta con su deseo genuino, parece escapar del ciclo de destrucción.

Referencias

- Mylod, M. (Director). (2022). *The Menu* [Película]. Hyperobject Industries; Gary Sánchez Productions; Link Entertainment. (Searchlight Pictures, distribuidora).
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores
- Platón. (2003). *La República* (trad. Carlos García Gual). Alianza Editorial. (Original del siglo IV a. C.)